

encuadre sonoro

Washington Irving (1783-1859) aún es considerado como el primer gran escritor norteamericano. Según sus biógrafos, su ilustre espíritu hispanista bien supo desplazarse entre los cargos diplomáticos (fue Embajador en España) y la invención literaria. Algunos hasta sostienen con vehemencia que el legendario escritor fue, además de un biógrafo excepcional, el creador de la novela breve. Ciertamente, su influencia todavía se engalana con los mantos de lo insuperable, pues en los "Cuentos de un Trabajador", en el "Libro de Bocetos", en "La Conquista de Granada" y en los famosos "Cuentos de la Alhambra" se halla la fértil semilla del fantástico universo de Edgar Allan Poe, uno de sus más fieles seguidores.

Lo disonante de Irving se manifiesta en el contraste entre su apacible vida diplomática y el cosmos de sus alucinantes historias. Sólo en los "Cuentos de la Alhambra" se consigue "La Leyenda de Sleepy Hollow" como muestra pertinente. En la misma, una serie de cruentos asesinatos son cometidos por un despiadado y espectral jinete sin cabeza; quien, como marca personal, decapita con su filosa espada a cada una de sus desventuradas víctimas.

Si uno se pone a pensar en quién podría llevar acertadamente esta caliginosa historia a la gran pantalla, no cabe duda que el nombre de Tim Burton emergería con la incontenible fuerza de un iceberg en alta mar.

"Sleepy Hollow" ("La Leyenda de... El Jinete sin Cabeza") subyuga desde el instante que comienza en la pantalla. La brumosa dirección artística descuellosa sobre casi toda la obra. Se dice que Burton, con el fin de alcanzar su perfección estética, sumió a todo su equipo de producción hacia la consumición de filmes de terror de los años 50 y 60. Fue de esta manera, y luego de escoger a Inglaterra como lugar de rodaje, que el experimenta-

Tim burton

- | | |
|-------------|--|
| 1958 | Nació el 25 de agosto en el suburbio de Burbank, California. Su infancia fue como un niño de la clase media norteamericana. El emporio Disney consintió en otorgarle una beca para estudiar dibujo y un contrato dentro de su staff de animadores. |
| 1981 | Realizó algunos trazos de "The Fox and the Hound" ("El Zorro y el Sabueso"). |
| 1982 | Disney consintió la creación de sus oscuros cortos "Vincent" (en homenaje a su ídolo Vincent Price) y "Frankenweenie" (1984). En menos de un año el comediante Paul Reubens lo contrató para la independiente "Pee-wee's Big Adventure". La cinta fue un éxito inmediato de taquilla. |
| 1988 | Embistió con la fantasmagórica "Beetlejuice" |
| 1989 | Warner Brothers le confió la millonaria hechura de "Batman". |
| 1990 | Su siguiente paso confluyó en la más autobiográfica de sus obras: "Edward Scissorhands". |
| 1992 | "Batman Returns" devolvió sus huellas hacia la lúgubre Ciudad Gótica. |
| 1993 | La animación volvió a sonreírle con "The Nightmare Before Christmas". |
| 1994 | Abordó el rodaje de "Ed Wood". |
| 1996 | Se interesó en la producción de otro animado ("James and the Giant Peach"), al tiempo de servir su catastrófica "Mars Attack". La cinta, inspirada en una típica película serie B, y odiada hasta por los seguidores del director, desdijo mucho sobre su genio creativo y su inspiración autoral. |
| 1997 | Como últimas andanzas destaca un libro de cuentos "The Melancholy Death of Oyster Boy & Other Stories" y la sublime adaptación al cine de la historia de "Sleepy Hollow". |

do Emmanuel Lubezki ("Meet Joe Black", "A little Princess", "Great Expectations" y "A Walk in the Clouds") se las arregló para crear artificialmente la iluminación que muchos antiguos cineastas de terror habían logrado inconscientemente.

La tierna fantasmagoría de "Sleepy Hollow" se centra en la incuestionable naturaleza simbólica del jinete sin cabeza, y en una historia armada con las mismas piezas analíticas de un formidable relato de novela negra. Lo científico descansa con soberbia en el ser del detective Ichabod Crane, lo fantástico impera en la embrujada aldea del Valle de Hudson y lo humano es la resultante de la cabal confluencia entre estas dos tesis.

En una deliciosa obra, exenta de mediocridad, aún sobran infinitos espacios para aplaudir sus virtudes; entre ellas, la hechizante música del imprescindible Danny Elfman, el dise-

ño de vestuarios y escenarios, la fría lógica de su guión y el trabajo actoral presentado por el fetiche Johnny Depp (Ichabod Crane) y por el arisco Christopher Walken (Hessian Horseman). Sin embargo, la mayor de sus hazañas fue no mancillar el genio literario de Washington Irving en la gran pantalla. Seguramente, a él le hubiese gustado descubrir la versión de Burton. Hasta la próxima semana.

DANIEL CENTENO.
Comunicador Social

CINE